

PREMIO DE LA CRÍTICA DE PUERTO RICO, 1992

LOS PECES CRECEN CON LA LUNA

de

Gustavo Ott ©1982

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especialmente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma: d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) Queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, las formas "versión de" o "adaptación de", ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obras. Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, improvisaciones, cortes, agregados de palabras, modificaciones de escenas o de personajes, etc., forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como "versión" "adaptación" de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SGAE. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

® *TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS*
Register of Copyright,
Library of Congress, ©1982
Sociedad General de Autores de España-
SGAE 64.171 Gustavo Ott. Socio: 64.171
Dept. Dramáticos c/Fernando VI,
(28004). Madrid, España.
Tel: (34-91) 3499550
Web: <http://www.sgae.es>

MAGGOTS EDICIONES
mmaggotsediciones@yahoo.com

GUSTAVO OTT
gustavott@yahoo.com

SITIOS:

<https://sites.google.com/view/gustavo-ott>
<http://www.gustavoott.com/>
<https://gustavott2.wixsite.com/gustavoott>

*“Donde termina oficialmente el poder de la ley,
comienza la fuerza del teatro para convertirse en tribunal.
Cuando la justicia, vendida al dinero,
está al servicio del crimen, ciega o muda;
cuando la maldad de los fuertes se burla de esa impotencia;
cuando el equívoco paraliza a los gobernantes;
en esos casos, el teatro tiene que empuñar la espada,
levantar la balanza
y arrastrar a los culpables a un terrible juicio”*
Friedrich Schiller

Personajes:

YAJAIRA

VINICIO

LINDA

ESCENARIO ÚNICO:

Parte inferior de un lujoso yate anclado en alta mar.

UBICACIÓN:

Todo transcurre de noche en alta mar, a doscientas millas de la costa, en medio de una gran tormenta y de un mar furioso.

Esta obra fue estrenada en la Sala Principal del Teatro San Martín de Caracas el 12 de Febrero de 1994, bajo la dirección de José Domínguez, en una producción del TSMC/Textoteatro con el siguiente elenco:

Alejandro Corona.....Vinicio
María Brito.....Yajaira
Verónica Arellano.....Linda
Orlando Canónico.....Gustavo/Helicóptero/Voces

ACTO 1

1

Música.

Suena el mar

Luz concentrada en Vinicio, llevando el timón del "esmeralda solitaria"

VINICIO: ...En las Islas Océánicas del Caribe, las lluvias y las tormentas son extrañas. Aquí la insolación es muy elevada. Unida al salitre y al viento y a los fuertes contrastes cromáticos y a la soledad y al silencio y el horizonte azul intenso, fácilmente puede el viajero sentir algunos trastornos, perder los sentidos, desequilibrarse, y ver en el paisaje ilusiones y memorias muy parecidas a las que produce el desierto.

Eso es. Estas islas oceánicas del caribe son como el desierto.

Solo que ahora a mi me parecen un poco más solas

(RUIDO DE TORMENTA.

LUEGO, UN GRAN RUIDO.

APAGÓN RÁPIDO

AL VOLVER LA LUZ, VINICIO YA NO ESTA EN ESCENA.

ES DE NOCHE

POR LA VENTANA DERECHA DEL BARCO ENTRA LA BRISA MARINA.

SE ABRE LA PUERTA DERECHA Y APARECEN YAJAIRA Y LINDA.

YAJAIRA LLEVA UNA LINTERNA. ILUMINA TODOS LOS OBJETOS.

LINDA VOMITA.

EL BARCO SE ENCUENTRA EN ESTADO DE ABANDONO.

SUENA EL MAR)

YAJAIRA: ¿No pudiste esperar llegar al baño?

LINDA: Mami, tengo todo el océano Atlántico como baño

YAJAIRA: (DÁNDOLE UNA SERVILLETA) Toma. Sécate la boca

LINDA: ¿Qué se puede vomitar con tres días sin comer?

YAJAIRA: En tu caso debe ser nicotina.

LINDA: Yo devuelvo trocitos de algo.

YAJAIRA: No tienes educación hija. Saliste a tu padre
¿Dónde estará?

(APRIETA UN INTERRUPTOR. LA ESCENA SE ILUMINA
COMPLETAMENTE)

LINDA: (ALTO) ¡Papaaa!

(SILENCIO. SE MIRAN)

YAJAIRA: No sé (ALTO) ¡Vinicio!

(SILENCIO)

LINDA: No se oye nada.

YAJAIRA: Todo está en el suelo

LINDA: Es tan extraño. ¿Crees que...?

YAJAIRA: ¡Por dios!

LINDA: (LINDA RECOGE UNA BOTELLA DEL SUELO Y LA DEJA CAER) No
debimos dejarlo solo anoche

YAJAIRA: Controla los nervios.

LINDA: ¿Cómo quieres que me controle? Tengo tres meses tratando de averiguar
cómo es que una se controla. Y no puedo. No lo sé mamá... Estoy al borde
de...

YAJAIRA: Si se fue, lo hizo de manera intempestiva.

LINDA: No utilices esa palabra, por favor.

YAJAIRA: ¿Cuál?

LINDA: "Intespectiva". Pareces periodista.

YAJAIRA: En alta mar no hay periodista, gracias a dios.

LINDA: Creo que se tiró al mar.

YAJAIRA: No seas tonta. Vinicio no es un suicida.

LINDA: ¿Habría una aspirina en este barco?

- YAJAIRA: Busca encima de la radio.
- LINDA: Yo creo que papá se fue al cine o a una discoteca cerca de los corales. O quizás una ballena lo invitó a cenar. Y aceptó.
- YAJAIRA: Lo haces a propósito.
- LINDA: ¿Qué?
- YAJAIRA: Las cosas que dices.
- LINDA: Es humor.
- YAJAIRA: No es humor, es sarcasmo.
- LINDA: Lo que sea. (ENCIENDE UN CIGARRILLO) Lo uso cuando estoy nerviosa.
- YAJAIRA: (VIÉNDOLA FUMAR) Y ahora la chimenea...
- LINDA: No te preocupes, ya casi no me quedan.
- YAJAIRA: Mejor.
- LINDA: (VIENDO UNA LATA) Avena Quaker. ¿Qué se supone que hace una lata de avena sobre la radio de onda corta? Por cierto: ¿Cómo se hace?
- YAJAIRA: Con leche
- LINDA: ¿Leche? De todos modos, odio la avena. (VE LA LATA POR DENTRO) y las hormigas. ¿Cómo llegan las hormigas a un pote de avena en medio del Atlántico? Bichas apestosas. (SE ACERCA A LA CLARABOYA Y LANZA EL POTE DE AVENA AL MAR)
Para que se las coman los peces...
Mamá: ¿No te has puesto a pensar que quizás a Papá lo encontró la policía?
- YAJAIRA: ¿La policía? La policía no es capaz de encontrarse ni a si misma.
- LINDA: O los guardacostas. Llegaron, lo arrestaron y se lo llevaron.
- YAJAIRA: ¿Y a nosotras nos perdonaron por sorteo?
- LINDA: O quizás sea una trampa.
- YAJAIRA: ¿Una trampa?
- LINDA: Nos están viendo. Tienen micrófonos y cámaras ocultos.

- YAJAIRA: ¿Para qué? ¿Buscando pruebas?
- LINDA: Eso sí que no. Te recuerdo que no necesitan pruebas, mami. Todo está probado ya.
- YAJAIRA: A mí nadie me ha probado nada nunca.
- (SUENA EL MAR)
- LINDA: No me gusta como suena
- YAJAIRA: ¿Quién?
- LINDA: El mar. Hoy suena distinto.
- YAJAIRA: Distinto nada. Suena igual. Suena a mar. Como todos los mares.
- LINDA: ¿Qué vamos a hacer?
- YAJAIRA: Hacer contacto con "Dama de Hierro" y seguir con el plan.
- LINDA: ¿Cuál plan? Tú no sabes nada de "El plan". Papá hizo el trato con Gustavo. No nos dijeron nada. Quizás no hay ningún plan.
- YAJAIRA: Estoy segura de que saldremos bien.
- LINDA: ¿Eso crees?
- YAJAIRA: Dije que estaba segura.
- LINDA: A mí me parece más bien que este barco se va a hundir.
- YAJAIRA: No, no se hunde. (SE INSTALA EN AL RADIO) Tengo garantías del fabricante.
- LINDA: Ah, muy bien. Pues se la muestras al océano cuando nos vayamos a pique.
- (YAJAIRA ENCIENDE LA RADIO Y SE OYEN RUIDOS NORMALES DE ONDA CORTA)
- YAJAIRA: (AL MICRÓFONO) Aquí Luna Solitaria, cambio. Responda "Dama de Hierro" Responda ""Dama de Hierro" ... (RUIDOS) ¡Atención "Dama de Hierro"! Les habla "Luna Solitaria" ... Si pueden oírme subo a frecuencia acordada. Repito: ¿si pueden oírme subo a frecuencia acordada... (RUIDOS) Recibes "Dama de Hierro"? (RUIDOS MÁS ALTOS) !"Dama de Hierro" contesta!

(EL RUIDO SE HACE INSOPORTABLE. YAJAIRA TRATA DE APAGAR LA RADIO, PERO NO PUEDE. FINALMENTE, DESPRENDE LOS CABLES VIOLENTAMENTE. CESA EL RUIDO)

YAJAIRA: ¡Si por lo menos tuviéramos una mapa!

LINDA: Yo preferiría un jet o un submarino.

YAJAIRA: Debemos estar más o menos en el punto de encuentro.

LINDA: Entonces coloca el volante hacia esa dirección y que el mar nos lleve.

YAJAIRA: No se puede.

LINDA: ¿Por qué?

YAJAIRA: Primero, porque esto no tiene volante, sino timón.

LINDA: Te pareces a mi profesora de puericultura.

YAJAIRA: Segundo, y por si acaso no te has dado cuenta -y sin necesidad que te pongas a gritar como una enferma- tengo que decirte que el barco está inmovilizado.

LINDA: (ASUSTADA) ¿Cómo?

YAJAIRA: No se mueve.

(PAUSA. SE MIRAN)

LINDA: ¡Es verdad!

YAJAIRA: Tu madre no miente, hija

LINDA: ¿El ancla?

YAJAIRA: Dos rocas. Estamos encallados.

LINDA: (NERVIOSA) Pero... ¿Por qué? Tú no me dijiste nada... Salgamos de aquí... Busca el bote en el que llegamos... Huyamos...

(LE VUELVEN A DAR NAUSEAS. YAJAIRA SE SACA EL CINTURÓN)

YAJAIRA: Si vomitas te pego.

LINDA: Estamos parados...

YAJAIRA: No lo vuelvas a hacer. No lo hagas. No,no,no,no...

(LINDA SE DETIENE)

YAJAIRA: Mejor

LINDA: ¿Y entonces?

YAJAIRA: Entonces nada.

LINDA: Nada

YAJAIRA: Nada.

(PAUSA. LINDA VOMITA)

YAJAIRA: ¡Lo hizo la hija de puta!

LINDA: Tú sabrás. Eres mi madre

YAJAIRA: No sabes lo que me cuesta. Linda, estamos encallados, pero...

LINDA: Encallados... (VOMITA DE NUEVO)

YAJAIRA: ¡Qué asquerosidad más asquerosa, Dios mío, ¡perdóname...!

LINDA: (VOMITA) El barco...no se mueve...

YAJAIRA: Por lo menos no nos vamos a hundir. El Yate está seguro sobre dos grandes rocas. Lo que tenemos que hacer es seguir con el plan, más o menos como lo recuerdo yo. Debemos hacer contacto con "Dama de Hierro". Y encontrar a tu padre. Total, ya estamos aquí. Hay que esperar.

LINDA: Nunca confié en los barcos. Ni en los barcos ni en el mar.

YAJAIRA: Era lo más seguro.

LINDA: Hubiera preferido una avioneta a propulsión como hicieron los Azócar.

YAJAIRA: A ellos los detuvieron.

LINDA: ¡Pero están vivos!

YAJAIRA: Y presos. Todas las fronteras estaban llenas de policías. Tu padre armó mucho lío, insultó periodistas, hasta a los magistrados de la Corte Suprema los llamó "viejas paridas". Si se hubiera quedado callado, nadie habría notado nuestra huida.

LINDA: ¡No es su culpa!

YAJAIRA: No, es mía. Le dije que abandonaríamos el país mucho antes que comenzará a aparecer en los periódicos.

LINDA: (EN PÁNICO)! ¡Yo aún me siento en el país!

(YAJAIRA LE SUELTA UNA CACHETADA INMENSA A LINDA Y LA COLOCA FRENTE AL PÚBLICO)

YAJAIRA: ¡Muchachita malcriada! ¡A ver si te calmas de una buena vez! Mira allá afuera. Es agua. Mar. El mar. No es el país de mierda. Aguas internacionales. Océano Atlántico. A doscientas millas del puerto más cercano. No hay patrullas, ni aviones, ni tribunales, ni Corte Suprema, ni policías ni periodistas ni nada.
Solo peces. Agua, peces y noche.
Nada más ¿Qué ves? ¿Qué más ves que no sea nada?

LINDA: Fan...fantasmas...

YAJAIRA: Te salvé de la cárcel, estúpida. A los dos los salvé. Y no deseo que me lo agradezcan, sino que, en tu caso, te quedes callada, mocosa.

LINDA: Okey, okey. Te venero más que a la virgen María. No estamos en el país. Pero ¿Dónde estamos? ¿Norte, Sur, Este? ¿Oeste? Coño, debe haber algunas coordenadas. Un mapa. Unas estrellas, una cosa de esas. Porque nos dijeron Exilio. Les pagamos a unos malditos ingleses para que nos dieran exilio. Tienes que entenderme mamá. Yo no tengo tu aplomo. No nací en el pico de una montaña, me duelen la cabeza y los huesos y estoy harta de oír al maldito mar. Y tengo muchas preguntas...

YAJAIRA: ¿Qué quieres saber?

LINDA: No vas a responder

YAJAIRA: Inténtalo.

LINDA: Okey ¿Dónde estamos? ¿Por qué estamos encima de una roca? ¿Que coño hace una roca en medio del mar? ¿Por qué el barco está lleno de hormigas? ¿Dónde están los contactos? ¿Por qué se ven barcos y capitanes fantasmas por las claraboyas? Y... sobre todo ¿Cómo coño vamos a hacer para salir de aquí?

YAJAIRA: Eres muy exigente

LINDA: ¿Puedes contestar?

YAJAIRA: Todavía no.

LINDA: ¿Y para cuándo hago la cita? ¿Para el próximo martes?

(YAJAIRA SALIENDO)

LINDA: Mamá...¿A dónde vas? ¡Mamaaaaaaaaaa!
No me dejes sola. ¡Mamaaaaaaaaaa!

(YAJAIRA SALE POR LA PUERTA IZQUIERDA Y SE OYE QUE BAJA UNAS ESCALERAS.

PAUSA.

LINDA QUEDA INMÓVIL POR UNOS INSTANTES. SIENTE FRÍO. INTENTA CERRAR LA VENTANILLA, PERO NO PUEDE. CAMINA HACIA EL CENTRO DE LA ESCENA HASTA QUEDAR FRENTE A LA PUERTA QUE DA AL SÓTANO. TROPIEZA CON OTRA BOTELLA DE WHISKY VACÍA. SE RETIRA UN POCO.
ENTRA VINICIO)

LINDA: ¡Papá!

VINICIO: ¿Ya se fue?

LINDA: ¿Dónde estabas? Mamá te busca para...Además, lo más importante es que...Necesitamos que nos digas cuál era el plan

VINICIO: Cállate un poco. Me duele y me arde la cabeza. Tengo sed. ¿No has visto una Buchanan de Lux por aquí?

LINDA: ¿Una qué?

VINICIO: Whisky, hija, whisky. ¿Cómo es posible que una ciudadana como tú, educada en el mejor colegio de monjas pajúas del continente, no tenga ni la más puta idea de lo que es un “Buck de Lux”?

LINDA: ¿Whisky para el dolor de cabeza?

VINICIO: Un clavo saca otro. Todo el dinero que se invirtió en tu educación se fue por una cañería. ¿De qué fue de lo que te graduaste tú?

LINDA: Física Nuclear, papá. Con la intención de descubrir, con el microscopio más poderoso, si existe alguna partícula subatómica en tu cabeza que puede ser por lo menos remotamente humana y no de gorila, como todo lo demás, papi.

- VINICIO: Una mierda de esas sociales fue lo que estudiaste. ¿En dónde tienes la caja de jabón donde te regalaron el título?
- LINDA: Se la presté a mamá para ver si te lava la lengua y los interiores, porque los dos los tienes del mismo color y sabor.
- VINICIO: Bueno, te voy a dar tres opiniones sobre los que acabas de decir:
(Y SEGUIDAMENTE, VINICIO ERUCTA TRES VECES)
¿Qué te parece?
- LINDA: Que se te ve muy mal, papá.
- VINICIO: ¿Mal? Probablemente, hija. De comer pescado cualquiera se funde. El fósforo alimenta mucho y se sobrecargan los fusibles. Te estallan las neuronas, te da un corto circuito.
(SACA UN LIBRO DE LA CINTURA. SE LO DA A LINDA)
Lo dice las Selecciones del Reader's Digest, de diciembre. Tiene dos meses de atraso, pero es la única basura que se puede leer en este barco. Se nos olvidó traer lectura. T eso fue un error porque si te fastidias por aquí solo puedes hacer tres cosas: beber whisky, pescar o leerte el único número del Digest disponible en el Mar Caribe.
- LINDA: Estamos en el Atlántico.
- VINICIO: ¿Ah sí? ¿Y quién te dijo eso?
- LINDA: Mamá.
- VINICIO: La guacamaya salvaje sabe de geografía lo que tú entiendes de literatura.
- LINDA: Estamos fuera, hemos huido.
- VINICIO: No, querida. El país sigue ahí. Viéndonos. Nos apuntan con sus micrófonos, con sus atardeceres, con sus cementerios, con sus luciérnagas y con sus peces.
- LINDA: Ya no nos pueden alcanzar. Aguas internacionales, papi.
- VINICIO: Dos Millas.
- LINDA: ¿Dos qué?
- VINICIO: Dos millas. Nos faltan dos millas para las aguas internacionales.
- LINDA: (DESPREOCUPADA) Mentiroso.

- VINICIO: Mira por la ventana para que te des cuenta. Aguas de color mierda. Quiere decir que aún estamos en el país. Las aguas internacionales son de varios colores; verdes, amarillo, rojos, con estrellas...
- LINDA: ¿Me crees idiota?
- VINICIO: ¿Tengo que contestar?
- LINDA: No, no lo hagas.
- VINICIO: Mejor.
- LINDA: ¿Así que aún estamos en el país? ¡Lo sabía!
- VINICIO: Claro, ¿no sientes el olor?
- LINDA: ¡Papá, entonces tenemos que huir!
- VINICIO: Es que no podemos.
- LINDA: ¿Por qué?
- VINICIO: Por el mar.
- LINDA: ¿Qué pasa con el mar?
- VINICIO: Viene tormenta.
- LINDA: No parece.
- VINICIO: Pero viene...
- LINDA: Anunciaba noche clara para hoy.
- VINICIO: ¿Y tú le crees a las predicciones meteorológicas de un país tercermundista?
- LINDA: Estás insoportablemente borracho. La verdad es que yo quisiera estar en cualquier lado, excepto aquí, en este barco y contigo.
- VINICIO: ¿Y qué tenemos de malo el barco y yo?
- LINDA: Presiento que se va a hundir, para empezar.
- VINICIO: Tu madre tiene garantía del fabricante. Oí cuando te lo decía...
- LINDA: Dios...Estamos en problemas.

VINICIO: Y ¿cómo hiciste para darte cuenta? ¿Un máster o un doctorado en Londres?
¿Tienes cigarrillos?

LINDA: ¡Estamos encallados en el mar!

VINICIO: ¿Y cómo encalla uno en la tierra? A ver, doctora, con esa beca que te conseguí para estudiar fuera, con los mejores del mundo y con esa sabiduría británica, a ver, ¿Cómo encalla uno en la tierra?

LINDA: No te burles. Hoy el mar está peligroso. Como si estuviera molesto. Como si fuera conmigo.

VINICIO: (ALTO) "... Si la naturaleza se opone."
¿Quién dijo eso? (ELLA NIEGA CON LA CABEZA)
¿Cómo es posible que no lo sepas?
En mi época eso era lo primero que aprendíamos.
Nos enseñaban las cosas con ejemplos sencillos: gallinas, pollos, peces... Se nos teorizaba sobre la filosofía y uno terminaba no entendiendo un carajo, pero con la seguridad de que todo era importante...

LINDA: Tú no aprenderías nunca nada.

VINICIO: Nunca. Pero supe valorar el conocimiento.
Es algo así como... como Dios. Uno nunca lo ha visto, pero cuídate de insultarlo. Te de cosquillas en el estómago.

LINDA: Nunca he insultado a Dios.

VINICIO: Alguna vez has tenido que decirle algo.
Retarlo. Decirle: "Bueno, Dios, creo que eres un maricón. ¿A que no me jodes? ¿A que no me pulverizas? ¿A que no me quitas la pajita del hombro, cara de culo?"

LINDA: No es el mejor momento para meterse con Él

VINICIO: ¿Y por qué Dios no puede ser una cara de culo, a ver?

LINDA: Nunca imaginé que pensabas en Dios.

VINICIO: Es verdad, nunca lo hago. Solo cuanto estoy aterrado, borracho o cuando pienso en tu madre...

LINDA: ¿Mamá te hace pensar en Dios?

VINICIO: Sí, en su imperfección

LINDA: ¿De mamá?

VINICIO: No, de Dios...Haber creado un ser así, tan enfermo... Tú, como sicosiquiátrica social, deberías saber que tu madre está enferma...

LINDA: No, no lo está.

VINICIO: ¿No? Y entonces ¿Por qué cada vez que se acuesta conmigo le de dolor de cabeza?

LINDA: Porque ya no le gustas y porque anda con otros hombres.

VINICIO: ¡Ningún hombre con dos dedos de frente se acostaría con una guacamaya como esa...! Devoradora de hombre, pérfida, mala mujer, ladrona...

(ENTRA YAJAIRA. RELÁMPAGO)

YAJAIRA: Estabas aquí.

VINICIO: ...honesta, sincera, pura, hermosa.

LINDA: Menos mal y subiste, porque quiero que lo oigas por él mismo. Anda, dile. Papá. Dile.

VINICIO: No sé porqué el mar se pone tan furioso a veces y luego tan calmo.

YAJAIRA: ¿Que me diga qué?

LINDA: Dile.

VINICIO: ...Como si fuera otro. Nunca tiene un propósito definido. No quiere hacer nada. ¡Ah cosa rara eso del mar! ¿No?

LINDA: Muy bien, lo digo yo. No solo estamos encallados, mami, sino que además todavía estamos en el país. Papá dice que aún estamos en aguas nacionales. Que no hemos huido. ¿Es verdad? ¿Es verdad?

YAJAIRA: No tenías que decírselo.

LINDA: ¡Tú lo sabías! Me mientes. Me mientes cada cinco segundos. Los dos me dijeron que no me preocupara, que saldríamos bien. Exilio dorado y tal. Bueno, ahora no sé cómo van a hacer, pero me tienen que sacar de aquí.

YAJAIRA: Vinicio. Llegamos al área en el Yate del Ministro, como habíamos quedado. Luego, navegamos hasta aquí en un bote que apenas flotaba, para encontrarnos contigo. Todo según la primera parte del plan. Muy bien. Ahora dime: ¿Cuál es la segunda parte del plan? ¿Qué se supone que debemos hacer ahora?

- VINICIO: ¿Qué plan?
- YAJAIRA: ¡Imbécil! ¡El Plan! ¡Lo tenías todo anotado detrás del mapa!
- VINICIO: ¿Mapa? Creo que lo dejé por aquí... (VA HACIA LA RADIO) ¿Han visto por aquí una lata de avena llena de hormigas?
- YAJAIRA ¡Metiste el mapa en la lata de avena!
(A LINDA) ¿Y tú no lo viste?
- LINDA: Me dan asco las hormigas, ya lo sabes.
- YAJAIRA: Santo cielo...Y ahora qué...(A VINICIO) Muy bien. Olvida el mapa. Está mar adentro.
- VINICIO: ¿Perdieron la avena?
- YAJAIRA: Tu hija la arrojó por la ventana.
- VINICIO: ¿Y ahora qué vamos a comer?
- LINDA: Estaba llena de hormigas, papi.
- VINICIO: ¿Y quién dijo que las hormigas son malas? Ese ha sido mi postre todos los días después del pescado...
- LINDA: ¡Has comido hormigas!
- YAJAIRA: Vinicio vamos a...vamos a olvidar todo lo demás. En Inglaterra lo solucionamos. Si quieres nos divorciamos. Eso te gustaría...Repartimos el botín y cada uno para su casa...Pero tenemos que salir primero de aquí...Y quiero que me digas el plan
- VINICIO: ¿Por qué?
- YAJAIRA: ¿Por qué? Porque el barco no se mueve. Porque estamos encallados. Porque ya cumplimos con la primera parte del plan y el Yate que nos trajo ya debe estar de vuelta. Así que dime: ¿En qué quedaste con Gustavo? ¿Cuándo nos encontramos con la Dama de Hierro? ¿Qué es lo que tenemos que hacer ahora?
- VINICIO: (EN ESTE MOMENTO SE COME UNA HORMIGA) Aquí está una. Algunas quedan vivas en el estómago y te corretean hasta que son pulverizadas por los jugos gástricos. Las hormigas son ricas en vitaminas, para que lo sepas. Los indios de no sé dónde carajo se las come con ensalada verde y viven mejor que cualquiera.

YAJAIRA: Vinicio, ¿El plan? Dime; ¿Dónde está Gustavo? y ¿Cuál es el plan para salir de aquí?

VINICIO: Las hormiguitas más pequeñas son buenas para la tos y...

(YAJAIRA TOMA A VINICIO POR EL CUELLO. LO ESTRANGULA)

YAJAIRA: ¿Me vas a decir sí o no?

VINICIO: ¡Me matas!

YAJAIRA: ¡Eso pienso hacer!

VINICIO: Espera...No puedo...respirar...

YAJAIRA: ¿Me vas a dar la información?

VINICIO: Si, todo. Todo.

(YAJAIRA LO LANZA CONTRA EL SUELO. ALLÍ LE TOMA LAS BOLAS Y SE LAS APRIETA. VINICIO PEGA UN GRITO TERRIBLE. ELLA LO SUELTA. VINICIO RESPIRA PROFUNDO. SE RECUPERA POCO A POCO)

VINICIO: (LUEGO DE UNA PAUSA) Muy bien. Se los digo todo. Anoche...anoche, de pronto, se hizo de noche por primera vez

LINDA: ¿Cómo que se hizo de noche por primera vez, papá? ¡Tienes dos semanas en alta mar!

VINICIO: Se hizo de noche, como nunca. Había silencio, pero se oían las sirenas de los barcos fantasmas, el bostezo de sus capitanes, el aúllo de las tinieblas. (SUENA EL MAR)
Entonces, aparecieron ellos. Ellos. Barcos perdidos arrastrados por la marejada en un país ahogado. Y cuando los oí venir, me dio miedo.

LINDA: No entiendo.

VINICIO: Quiero decir que me di cuenta de que estábamos a punto de dejar el país y sus aguas nacionales y submarinas y terrestres

LINDA: Las aguas no son terrestres.

YAJAIRA: Hija, ¿quieres callarte?

- VINICIO: Déjala Lo que pasa es que la Juventud es muy desesperada...Tú no lo sabes porque no has vivido en el mar, pero las aguas del mar son terrestres.
(PAUSA) En las aguas terrestres de la noche, y con los peces y las hormigas, yo estaba cagado. Y entonces, entonces...Hija...
- YAJAIRA: (LE DA UN GOLPE EN LAS BOLAS A VINICIO. ESTE CAE) Comienza a contarme el plan que hiciste con Gustavo y los ingleses y no me vuelvas a decir una sola palabra del mar, las hormigas, los peces o la luna porque ya no tengo paciencia, ni escrúpulos ni ningún sentimiento.
Yo lo que quiero es sobrevivir.
A costa de lo que sea.
¿Entiendes?
Sobrevivir.
Ahora dime: ¿Qué es lo que vamos a hacer?
¿Ah?
- VINICIO: Yo...creo que me rompiste las bolas...(SALIENDO) Permiso, voy al baño... Ya regreso...ya...
- (VINICIO SALE CORRIENDO. YAJAIRA LO VA A DETENER PERO EN ESTE MOMENTO, SUENA LA RADIO)
- VOZ DE GUSTAVO: Aquí “Luna Solitaria”, atención... “Dama de Hierro” ... ¿Siguen ahí? ¿Todavía están ahí?
- LINDA: ¡Es Gustavo!
- YAJAIRA: ¡Estamos salvadas!
- (LINDA VA A LA RADIO)
- LINDA: Estamos aquí...te recibo...te recibo...cambio.
- VOZ DE GUSTAVO: No se oye nada... ¿están allí? ¿Siguen allí? ¿Ah?
- LINDA: ¡Estamos encallados!
- VOZ No se oye nada....
- LINDA: (EN LA RADIO) Atención, aquí “Luna Solitaria” buscó puente de onda corta para transmitir de emergencia. Favor, si alguien me escucha, subir a 4 o 27, Repito, subir a F-4 - F-27 (INTENTA RECORDAR) 45456, atención, a “Dama de Hierro” llamando a 4546. N°, 45456. Me oyes... Cambio.
(RUIDOS)
- RADIO Recibo, Luna Solitaria...

LINDA: ¡Al fin!

VOZ DE GUSTAVO: ¿Qué es lo que estás haciendo, “Luna Solitaria” ¿Por qué me llamas?
¿Quieres complicarme a mí también?

LINDA: Estamos en problemas, “Dama de Hierro”.

VOZ No me vuelvas a llamar, “Luna Solitaria”. Yo te llamo a ti pero tú no me llamas a mí ¿Está claro?

LINDA: Estamos encallados. No podemos llegar al punto de encuentro...

VOZ No me llames más...

LINDA: ¡Estamos encallados en alta mar! ¿No me oyes?

YAJAIRA; ¡DALE LAS COORDENADAS!

LINDA: ¿Las qué?

GUSTAVO: Las coordenadas, idiota.

LINDA: ¿Y esas cuáles son?

YAJAIRA: (LE QUITA EL MICRÓFONO) ESTAMOS... ESTAMOS... Entre 10 grados y 12 grados latitud norte y 60 y 73 longitud oeste... En el sitio de enlace... Repito... (LO HACE)

VOZ DE GUSTAVO: Copiado. Copiado. Pero no llamen más ustedes... Nosotros les llamamos ¿Sí?

LINDA: (QUITÁNDOLE EL MICRÓFONO A YAJAIRA) ¡Mi amor!!

VOZ DE GUSTAVO: ¡No me llames así, marica!

LINDA: Pero, por lo menos dime algo bonito. ¿Estas oyendo? ¿Gustavo...?

VOZ DE GUSTAVO: ¡Aquí nadie se llama Gustavo! Imbécil. Adiós.

LINDA: ¿Has oído? Hace cinco días me dijo que estarían saliendo para acá y todavía no han llegado. ¿Dónde nos están buscando? ¿En el Océano Indico? Todo lo que me jodí por ese hombre y ni siquiera puede fingirme unas palabras de cariño por radio. Cuando lo vea lo primero que voy a hacer es darle un coñazo, como esos que tú les das a Papá. A ver qué me hace.

YAJAIRA: Dijo que vendría... Hay que esperar...

- LINDA: Debió darme el plan a mí.
- YAJAIRA: Eres su mujer, no su socio. Ellos no confían en nosotras; para eso tienen a sus compañeros.
- LINDA; Cuando me vuelva a ver verás cómo hago que confiara más en mí que en nadie. Yo sé cómo hacerlo ladrar como perrito. Aunque antes de verlo voy a tener que ponerme en forma; estoy muy delgada. ¿Cuánto tiempo llevamos navegando? ¿Cuatro días? ¿Cinco? Cómo me gustaría tener unos kilos de más, mamá.
- YAJAIRA: Eres rara. Hoy nadie quiere kilos.
- LINDA: A Gustavo le gustan gorditas.
- YAJAIRA: Las prefiere con brazos delgados, las piernas flacas. Que les recuerden niñas cuando están en la cama.
- LINDA: Las niñas le sobran en el canal. Todas las actrices infantiles ya han sido sus mujeres.
- YAJAIRA: Pero no le gustan inteligentes, en eso tienes suerte. Aunque hay que decir la verdad: no es suerte, has hecho tu esfuerzo. ¿De qué fue de lo que graduaste?
- LINDA: Psicopedagogía.
- YAJAIRA: Y dime otra vez: ¿eso para qué sirve?
- LINDA: ¿No tienes un cigarrillo?
- YAJAIRA: ¿Para qué sirve lo que estudiaste?
- LINDA: Para nada, ya lo sabes. Psicopedagogía, por cualquier cosa. (LINDA TOMA LA BOTELLA. BEBE)
Y tú: ¿Qué hubieras querido ser?
- YAJAIRA: ¿Yo? Yo pescadora.
Una mujer con cayos en la mano. Que saliera temprano en las mañanas a buscar los peces dormidos, a engañarlos con el movimiento, a marearlos con las olas.
La mejor noche de la tierra es la noche del mar, decía mi madre. Son noches claras, desérticas cuando la luna quiere. En el mar, la noche es un acontecimiento terrible y sublime y místico y raro y no sé... Tiene una extraña cualidad de estremecimiento. De inmensidad...

(ENTRA DE NUEVO VINICIO, MÁS EBRIO)

- VINICIO: (TOCÁNDOSE LAS BOLAS) Las tengo de hierro, porque no me las rompiste. Pero te advierto, Tiburona de Alta Mar, que si me las vuelves a tocar, te voy a rasurar las tetas, que bastante peludas las tienes, guacamaya asesina.... (SEÑALA AL RADIO. ERUCTA) ¿Qué pasó?
- LINDA: Ya hicimos contacto.
- YAJAIRA: Y no nos hiciste falta para nada.
- LINDA: Gustavo dice que nos vienen a buscar.
- VINICIO: ¿Otra vez? Si nos buscan tanto nos van a encontrar hasta en la sopa.
- LINDA: Mamá les dio las coordenadas ¿Imagino que eso era parte del plan?
- VINICIO: Un plan. Perfecto, matemático y sorprendente.
- LINDA: ¿Qué es lo que te pasa, papi?
- YAJAIRA: Nada. Está borracho, hija, ya lo sabes.
- VINICIO: Es tu madre, la bruja me arrugó las bolas como dos pasas en el refrigerador. Y ese es un dolor que solo con alcohol se matiza y se convierte luego en un dolor digno, por trágico.
- YAJAIRA: Borracho. Siempre ha estado así. Lo conocí borracho, nos casamos y estaba borracho. Murió tu abuela y terminó borracho. Naciste tú y se metió la borrachera más famosa del Este de la ciudad. Borracho. Si nunca llegó a ser Presidente de la República fue por eso. Por borracho. Era un político presidenciable hasta que un día vomitó sobre una cámara de televisión. Lo pasaron en el noticiero de las diez. Era un primer plano, un close up. Tu padre vomitando a la cámara y la pantalla se empañaba. Una cochinateda.
- VINICIO: Es que había comido arvejas...
- YAJAIRA: ¡Y no pudo hacer otra cosa que lanzarlas frente al país nacional!
- VINICIO: Y yo pregunto ¿Qué coño hacía esa cámara en mi camino?
- YAJAIRA: Más nunca hablaron de él para Presidente.
- VINICIO: ¡Fue una confabulación antihistórica!
- YAJAIRA: Se burlaron de él por todo un mes.
- VINICIO: Periodistas maricones...

- YAJAIRA: "El Chapa", le llamaban.
- VINICIO: Todos los presidentes son borrachos, no me jodan.
- LINDA; ¿Por qué te llamaban el Chapa, Papi?
- YAJAIRA: Porque siempre estaba tirado por el suelo o pegado a una botella.
- VINICIO: ¿Y cuál es el problema? Todos los seres humanos vomitan alguna vez en su vida, cuando toman un trago o dos o siete.
- YAJAIRA: ¡Pero tú lo haces en las plazas públicas!
- VINICIO: Vomitar es mal de familia. ¿Verdad hija?
- LINDA: Eso sí. Herencia.
- YAJAIRA: Del lado de ustedes, porque en la mía nada de eso. Cuando alguien vomitaba, le cortaban una oreja.
- VINICIO: Andinos brutos.
- YAJAIRA: Educación, querido.
- VINICIO: Déjame ver las tuyas.
- YAJAIRA: ¡No te me acerques!
- VINICIO: ¡Aún soy tu marido, no joda!
- YAJAIRA: ¡Hueles a puerco!
- VINICIO: Quiero ver... ¡Exijo ver tus orejas!
- YAJAIRA: No es necesario. Las tengo completas. Siempre me porté correctamente.
- VINICIO: (VIÉNDOLA) Esa te la pegaste con una engrapadora.
- LINDA: Menos mal y no me criaste así.
- VINICIO: Gracias a mí, hija. Una vez te hiciste pupú en los pantalones y esta tomó una navaja...
- LINDA: ¿Por hacerme pupú?
- YAJAIRA: ¡Tenías doce años!

- VINICIO: ¡Aun así! No se le corta las orejas a la gente solo porque se cagan en los pantalones o porque se vomitan en la camisa o porque se comen los mocos...
- YAJAIRA: ¡No digas porquerías! ¡Por Dios!
- VINICIO: O por rascarse el culo. Las intimidades se respetan...¿No?
- LINDA: ¡Me ibas a cortar la oreja!
- YAJAIRA: Tu abuelo te habría cortado una pierna, hija.
- VINICIO: O sea, que debes agradecerle.
- LINDA: Jamás educaría un hijo de esa manera.
- YAJAIRA: No te preocupes, eres estéril.
- LINDA: ¡Mamá!
- VINICIO: La víbora ha hablado
(VINICIO BEBE)
- LINDA: No es necesario que me digas esas cosas. Aunque me las digas siempre, cuando estamos en casa o frente a los amigos, no debes decirme eso. Ni a mí ni a nadie. Porque fuiste tú la que se lo dijo a Gustavo cuando te pedí que no lo hicieras.
- YAJAIRA: Fue un lapsus. Se me escapó.
- LINDA: Es que se lo dices a todo el mundo y siempre, como si se tratara de un logro, como si fuera ese mi apellido, Linda Estéril, como si la gente no me conociera si no le das toda la información sobre mis problemas. Y, además, este no es momento. Estamos aquí, perdidos, sin comida...
- VINICIO: ¡Yo pescaré para mi familia todos los días!
- LINDA: La batería del barco falla y las noches del mar son las más oscuras...
- VINICIO: ¡Nos alumbraremos con las estrellas!
- LINDA: Y no nos movemos...
- VINICIO: Claro que no. Estaré borracho todo el día pero sé hacer las cosas.
- LINDA: ¿Sabes hacerlas?

YAJAIRA: ¿Qué? ¿Qué hiciste?

VINICIO: Puse el timón directo hacia dos enormes rocas que sobresalían en el mar y ¡Pan Pan!. Encallamos. "Si la naturaleza se opone... Cómo era que decía aquello que dijo...¿Quién lo dijo?

YAJAIRA: ¿Que tú? ¿Tu...? No te creo... (VIÉNDOLE BIEN A LA CARA Y ENTENDIENDO QUE SÍ ES VERDAD)
¿Fuiste tú? Vinicio...¿Por qué?

VINICIO: Porque el que dijo eso de la naturaleza fue un prócer de la independencia hambrienta. ¿no?

YAJAIRA: No me cambies la conversación. ¿Por qué hiciste que el barco encallara? ¿Explicame por qué un hombre que huye de su país decide encallar en alta mar sin posibilidades de salir?

VINICIO: ¿No lo sabes? ¿Y tú, hija?

LINDA: No, papá, yo no entiendo nada.

(YAJAIRA SACA ENTONCES UN REVOLVER. LO APUNTA.

VINICIO: ¡La Bestia anda armada!

LINDA: ¡Cuidado con eso, mamá! ¡Lo vas a matar!

YAJAIRA: ¡Estrelló el barco! Como si esto no fuera nuestra última salida. Y lo hizo adrede.
Muy bien. Ahora dinos: ¿Por qué lo hiciste? Y comienza a explicarme, porque te juro Vinicio Alcántara, que te meto una bala en la frente si me vuelves a mentir una vez más. Habla.

VINICIO: Muy bien... (LUEGO DE UNA PAUSA) Yo estaba navegando y entonces recordé que el plan de fuga decía que nosotros teníamos que encontrarnos con otras ratas... ¿Cómo se llaman?

YAJAIRA: Gustavo en el "Dama de Hierro"

VINICIO: Eso. Entonces, encendí la tele, para ver si la señal de algún canal llegaba, para ver si de alguna manera aún estábamos en el país. Y entonces...

(SE ENCIENDE LA TELE)

TRANSMISIÓN: "...jefe de la familia Alcántara, dueño de las industrias Alcántara S.A. tiene cuatro autos de detención por diferentes delitos cometidos en la pasada

administración, entre ellos el más importante es el de estafa a la nación por sesenta millones de dólares...

...El Dr. Vinicio Alcántara, ex-ministro de Comunicaciones en el pasado gobierno, compró en sobreprecio una flotilla de barcos "Nevada" a empresas inglesas donde hubo un sobreprecio de hasta 7 millones de dólares por unidad. Se presume que el Dr. Vinicio Alcántara se encuentra con su esposa, la Dra. Yajaira de Alcántara, quien a su vez tiene en su contra dos autos de detención por presunto fraude a la Fundación del Niño, institución de la cual también era vicepresidenta... Y de su hija, Linda Alcántara, psicopedagoga pero que trabajaba como corredora en la Bolsa de Valores y conocida amante del presidente del Banco Latinoamericano y del Canal 5 de Televisión, el Dr Gustavo Buitriago, de quién se cree tiene responsabilidad en la ola de los atentados terroristas con el fin de desestabilizar el sistema financiero...

YAJAIRA: ¿Cuántas veces lo has oído?

VINICIO: Lo pasan todos los días después del himno nacional. Es la noticia favorita del país.

LINDA: ¿Lo oíste y estrellaste el barco contra dos piedras? Estabas borracho, papá, estabas completamente...

VINICIO: No, no lo estaba.

YAJAIRA: No te entiendo...

VINICIO: Es que... Yo no quiero huir.

YAJAIRA: (LE APUNTA DE NUEVO) ¿Qué?

TRANSMISIÓN: "...Guardacostas de nuestro país y de la vecina isla de Curazao presumen que los Alcántara huyeron en una embarcación, rumbo a Europa."

LINDA: ¡Nos tienen localizados!

YAJAIRA: ¡No han dicho eso!

LINDA: ¡Pero saben que huimos por mar!

VINICIO: ¡Yo no quiero huir!

YAJAIRA: ¿No? ENTONCES... ¿Qué quieres?

VINICIO: ¡PAGAR! (SUENA TORMENTA)
Un país persigue a un hombre y su familia. Nos acosan los barcos, nos hostigan los mares, nos apremian los muertos, nos aprieta la Luna, Yajaira,

¿No te has dado cuenta? Son los pájaros, los recuerdos, tus montañas, todo un país.

Porque hay que pensar que hay peces y ahí... Porque, después de todo, está el mar. ¿No? El mar que nos acorrala en este norte de América del Sur.

¿Entienden? Quiero decir que el recuerdo persiste. El recuerdo es la historia más conocida de las personas. La gente habla de la gente recordándola. Y yo... Yo quiero pagar.

YAJAIRA: Muy bien. ¿Quieres entregarte?
Me parece bien. Pero hazlo solo. Nosotras queremos huir. Tienes la oportunidad de arrojarte al mar y nadar hasta la cárcel, si eso es lo que quieres. O entregarte en la Embajada en Londres. También puedes quedarte callado y dejarme a mí hacer las cosas y salvarte la vida una vez más. O, en el mejor de los casos, si insistes, puedo pegarte un tiro en el cielo de la boca. Y pagas. Así, pagas y vas al cielo de los idiotas.
Pero nosotras no. Nosotras queremos huir.
Porque hay que estar bien ebrio para decir las cosas que has dicho tú esta noche, ebrio o loco o las dos cosas.

VINICIO: ¿No te importa el país?

YAJAIRA: ¡Me sabe a culo el país! Y a ti también; tú te limpias el trasero con el país, es lo que has hecho siempre, lo que has querido hacer todos los días. Joderte al país. Y lo hiciste. Y muy bien. Así que entonces... ¿Qué piensas hacer?

VINICIO: Yo no quiero huir.

YAJAIRA: Muy bien, entonces...

(LE COLOCA EL REVOLVER A VINICIO EN LA BOCA)

LINDA: ¿Mamá que vas a hacer?

YAJAIRA: (A LINDA) ¿Quieres vivir?

LINDA: Está borracho... Ese no es el...

YAJAIRA: (LE GRITA) ¿Quieres vivir?

LINDA: ¡si! ¡Si! ¡Si!

YAJAIRA: Entonces, somos nosotras o él

LINDA: ¡¡¡Mamá!!!!

YAJAIRA: (A VINICIO) Adiós. Saludos a las hormigas.

LINDA: ¡Noooooo!

SUENA UN TRUENO, QUE SE CONFUNDE CON UN DISPARO.
VINICIO CAE AL SUELO. LINDA GRITA Y CORRE.
CON EL RELÁMPAGO VEMOS A YAJAIRA, APUNTÁNDOLE DE
NUEVO A VINICIO. PERO NO LE DISPARA. SE TAPA LA CARA.
SUENA MÚSICA.

2

Suena el mar. La tormenta ha desaparecido.

Yajaira bebe, acostada en una hamaca.

Habla sola.

De pronto, entra linda, con uniforme de cheer leader

LINDA: ¡Dame la S! ¡Dame la O! ¡Dame la S! ¡S.O.S! ¡Socorro o Sálvemeeee!

YAJAIRA: (BEBIENDO) Un día le pregunté a mamá porqué nuestro país era tan hermoso cuando no había nada, cuando se le miraba solitario, en la llanura, en la montaña o en el mar. Y ella decía que se debía a su naturaleza. Su naturaleza era estar vacío.

LINDA: ¡S.O.S! ¡Socorro o Sálvemeeee!

YAJAIRA: Dijo que aquí, en el país, las personas estaban de más. Para ella, las temporadas de crecimiento en este país era para los animales y las plantas, no para las personas. Todo existe para la naturaleza; los que somos de aquí estorbamos. ¿Has visto la luna? Bueno, la luna no está en este país para nosotros, sino para todo lo demás. ¿Por qué no me preguntas qué tiene que ver la luna con los peces? Anda, Linda, pregúntame.

LINDA: (EN CHEER LEADER) ¿Qué? ¡Hurra! Tiene ¡Hurra!
Que ver ¡Yeee! La luna ¡Juuuu! con ¡Hurra! ¡Los peces!

YAJAIRA: Cada especie de pez tiene su luna, que es cuando no salen a la superficie. A los peces no les gusta la claridad. Ellos salen solo cuando hay oscuridad y los pescadores los atrapan en la noche y en la madrugada... Con la claridad, los peces no salen y entonces se salvan y crecen. Pero cuando no hay luna, los peces salen y son atrapados y mueren.

LINDA: Mamá: Yo no soy un pez y yo no quiero morir

YAJAIRA: Todos morimos, peces, perros, gatos. Hasta la Luna morirá alguna vez.

LINDA; ¿Y si volvemos?

YAJAIRA: No podemos

LINDA: Pero si pudiéramos.

YAJAIRA: Sería lo último.

LINDA: ¿Qué pasaría con nosotros?

YAJAIRA: Imagino que iríamos presas.

LINDA: ¿A una cárcel?

YAJAIRA: No, estúpida, a un club campestre. ¿Tú sabes lo que es regresar? Volver a las páginas rojas, las llamadas a medianoche, el temor. Viajar en apestosas patrullas de policía rodeadas de periodistas, igual de apestosos. No, no regresamos. Ni que me arrojen el mar, ni que tuviera que vivir sobre estas rocas regreso a ese desdichado país.

(DE PRONTO, UN TRUENO. SE VAN LAS LUCES POR UN INSTANTE)

LINDA: ¿Qué pasa?

YAJAIRA: Regresa la tormenta. Ya van cinco días seguidos. Siempre a la misma hora...

(EN LA PENUMBRA, LA IMAGEN DE VINICIO)

LINDA: ¿Papá?

(VUELVE A LA LUZ. VINICIO ESTA VESTIDO DE SOLDADO. PERO LLEVA CHAPALETAS Y PARAFERNALIA MARINA)

VINICIO: Cuando estaba en el ejército me llamaban "Vinicio el cantor" Siempre tuve muy buen oído musical... Soy muy creativo. Aunque también me llamaban "Vomito de perro pisao", por mi cara. Es que tenía catorce años.

LINDA: Nadie entra al ejército a los catorce años, papi.

VINICIO: Yo sí.

LINDA: ¿Eras especial?

VINICIO: En mi casa no me querían. Decían que era malo. Que era desobediente. Entonces me mandaron para una academia militar. Y menos mal, porque en el ejército es donde uno aprende a ser hombre.

YAJAIRA: A ti te reprobaron entonces.

VINICIO: ¿No me crees? Allá se para uno, así, firme.
(VINICIO SE LEVANTA, MILITAR)
Un, dos, tres, cuatro...!De frente!

YAJAIRA: No me jodas que te conozco desde hace veinte años, Vinicio.

VINICIO: Yo antes tenía mi vida.

- YAJAIRA: Tú no tenías nada cuando te conocí.
- LINDA: ¿Cómo eras papá?
- VINICIO: Era integro. Tenía mi vida en el ejército.
- YAJAIRA: Nunca fuiste al ejército.
- VINICIO: "Viva el país", te hacían repetir. (EN MILITAR) "Soldado, usted, señor Alcántara" "Sí, mi sargento" "¿Usted cree que porque su padrino es coronel, puede dejar de hacer todo lo que hacen los demás?" "No mi sargento" "¿y cree que aquí, en las Fuerzas Armadas, valen las influencias?" "No, mi sargento".
"Entonces repita conmigo." "¡Sí!" "Repita las palabras de Bolívar: "Moral y Luces son nuestras primeras necesidades"
- LINDA: (LINDA RÍE) ¿Y repetías eso, papi?
- VINICIO: Clarito y raspao, con voz de tenor de opereta. Y uno se sentía mejor...(BEBÉ) Uno decía: "Coño, yo tengo la patria. No estoy tan jodido. Me quitarán la casa, el dinero, la mujer, pero me queda la patria."
- YAJAIRA: ¡Qué tontería!
- VINICIO: Tontería te parece. Claro, en un país donde todo el mundo le saca el cuerpo al servicio militar. Donde nadie quiere ser soldado... Donde nadie ha besado la bandera.
- YAJAIRA: (DIVERTIDA) ¿No me digas que besabas la bandera?
- VINICIO: Me ordenaban. "Bese la bandera... Bese la bandera, no joda."
- LINDA: ¿Y la besabas?
- VINICIO: Con ardor.
- LINDA: ¿Cuánto tiempo estuviese en el Ejército?
- VINICIO: Yo...yo, este...No lo recuerdo
- YAJAIRA: Claro que no lo recuerdas, idiota. Y ¿Por qué no?. Porque nunca, nunca en tu vida has prestado servicio militar al país. Sé la historia. Cumpliste dieciocho años y te fuiste a la capital. Te inscribiste en el partido y nunca más tuviste problemas con eso.
- VINICIO: ¿Quieres pruebas? Bueno. Pruebas te voy a dar. Mira esto.

(VINICIO EN UN MOVIMIENTO RÁPIDO, SE QUITA LA CAMISA Y PEGADA A SU CUERPO DESNUDO TIENE AMARRADA UNA BANDERA NACIONAL)

LINDA: (DIVERTIDA) Que...que... ¿Qué es eso, papi?

VINICIO: ¡El símbolo patrio!

LINDA: (RIÉNDOSE) ¿De dónde...?

VINICIO: De nuestro país.

LINDA: ¿Y por qué la tienes atada ahí?

VINICIO: Es que quiero tenerla cerca.

YAJAIRA: Por favor, no nos muestres los interiores, podrías tener el escudo o un retrato del prócer en la raya del culo.

LINDA: Se supone que hay que colgarla en la popa proa a estribor, papi.

VINICIO: Es que allá es muy difícil besar.

YAJAIRA: ¿Besas esa mierda?

VINICIO: No la llares así. Tú deberías besarla también.
(EN UN MOVIMIENTO RÁPIDO, SACA UN ARPÓN Y LES APUNTA)
¡Aja! Además, creo que además en estas circunstancias sería lo más ético y moral y patriótico que puedes hacer.
Para redimirte.
(YAJAIRA INTENTA TOMAR EL REVOLVER, PERO VINICIO LO IMPIDE. LE APUNTA A LOS DOS)

YAJAIRA: Ya han pasado seis semanas desde que nos metiste en este lío. Encallaste el barco y no nos pueden encontrar. Estamos en grave peligro. Por eso, por tu estado, porque tienes problemas, fue que asumí el control. Estoy haciendo todo lo posible. ¿Qué más quieres que haga?

VINICIO: Bésala.

YAJAIRA: ¿Qué?

(VINICIO LA TOMA CON FUERZA Y LE RESTRIEGA LA BANDERA EN LA CARA)

VINICIO: Besa, besa, besa, besa... di: "Viva el País"

YAJAIRA: ¡Me haces daño!

(VINICIO LA TOMA POR EL CUELLO)

VINICIO: Dilo o te cruzo el estómago como una tiburona comehombres.

YAJAIRA: ¡No!

VINICIO: Entonces te mato

LINDA: ! Bésala, mamá;

(YAJAIRA LO HACE)

YAJAIRA: Viva el...país...

VINICIO: Di que nuestro país es el mejor del mundo.

YAJAIRA: No seas...

VINICIO: Que dios puso ahí todo lo que los demás no tienen...

YAJAIRA: Ni lo...

VINICIO: ¡Dilo, puta, dilo!

YAJAIRA: ...el país es...

VINICIO: Lo mejor.

YAJAIRA: Lo mejor.

VINICIO: Y besa...

YAJAIRA: Beso.

VINICIO: Ahora di: soy una mierda

YAJAIRA: ¡No soy!

VINICIO: Soy mierda...

YAJAIRA: Okey...Eres mierda

VINICIO: (LE AMENAZA CON EL ARPÓN) ¡Sin chistes...!

YAJAIRA: Soy mierda...

VINICIO: Robo al país...

YAJAIRA: Robo...

VINICIO: Y quiero pagar.

YAJAIRA: ¡No pago!

VINICIO: Quiero pagarle...

YAJAIRA: ¡No!

VINICIO: Centavo a centavo

YAJAIRA: pagar...

VINICIO: Todo lo que le quité...

LINDA: ¡Le haces daño!

VINICIO: Porque soy muy mierda...

YAJAIRA: Vinicio...

VINICIO: Muy mierdota...

LINDA: ¡Por favor!

VINICIO: ¿Pagas?

YAJAIRA: Pago...

VINICIO: (A LINDA) ¿y tú?

LINDA: (SACANDO LA CHEQUERA) Yo pago rápido. ¿Aceptas Cheques o credit card?

VINICIO: El problema de las mujeres es que nunca hacen servicio militar y no aprenden a amar la tierra propia. ¿Acaso conoces la interminable sabana? ¿Has visitado el oriente gentil? ¿Te has maravillado con el amazonas virgen? ¿Alguna vez has podido ver alguno de los extraños animales que tiene la patria? Su música...Sus... sus ciudades...Es hermoso. Muy hermoso...

YAJAIRA: ¡El país es una mierda!

- VINICIO: Lo que pasa es que no valores lo tuyo.
- YAJAIRA: En el país he visto bomberos violando a niñas de nueve años. Monjas traficando con drogas. Policías asaltando bancos y viejitas inocentes robando dineros públicos. No me hables de la mierda, Vinicio. No seas imbécil.
- VINICIO: ¿Y por eso lo robaste?
- YAJAIRA: Hice lo que todo el mundo hace. Yo no debo nada. Así era la cosa. Me decían: "vas bien". Y yo...yo lo hice. No hay pago. No te dejarán pagar. La bandera es una idiotez, el himno una mierda y tú un cabrón.
- VINICIO: Estás enferma. Si un día ves la bandera achicharrada y rayada con groserías y colgada al revés y todo el mundo escupiéndola ¿Qué sentirías?
- YAJAIRA: Nada.
- VINICIO: ¿No te importaría?
- YAJAIRA: La escupiría también.
- VINICIO: Eres antipatriota.
- YAJAIRA: Debe ser verdad.
- VINICIO: ¿Y tú qué harías si ves al país hundiéndose, todo comido por los gusanos?
- LINDA: Gritaría papá.
- YAJAIRA: ¿Y nada más? Culpa de tus maestras, seguramente. A mí mis maestras me enseñaron que la patria había que venerarla por encima de todo.
- LINDA: Yo no tuve maestras, tuve "Teachers"
- YAJAIRA: Las maestras no tienen anda que ver. Mis maestras eran una viejas peludas que se pasaban toda la clase hablando unas de otras. Mis maestras se pasaban las horas adivinando cómo fracasaríamos todas sus alumnas en la vida.
- VINICIO: ¿Nada de gesta gloriosa ni pensamientos patrios?
- YAJAIRA: Nos decían: usted, señorita Carrera. Usted se casará con el herrero y se llenará de hijos. Vivirá triste toda su vida. Usted, señorita Ramírez, será una monja arrepentida. Usted., señorita Carreño, perderá la vida muy temprano. Usted una frustrada; usted una parturienta, usted una infeliz; usted una desgraciada, todas infelices, todas.
- VINICIO: (A LINDA) ¿Y a ti qué te dijeron tus maestras?

- LINDA: Lo mismo, pero en inglés
- VINICIO: En cambio mi maestra era una mujer muy patriótica. Me enseñó a amar al héroe, a los hombres que firmaron la independencia, a la batalla de Carabobo...
- YAJAIRA: No hay gesta gloriosa, Vinicio. ¿Sabes cuantos murieron en la batalla de Carabobo?
- VINICIO: ¿Que si sé cuentos...? Claro que... Murieron...Eran...Dos ejércitos, uno sobre el otro... ¿Cuántos murieron?
- YAJAIRA: Doscientos miserables y nada más.
- VINICIO: (HERIDO) No digas esa vaina...
- YAJAIRA: Se cree que menos.
- VINICIO: (CASI LLORANDO) Estás inventando...
- YAJAIRA: Dos ejércitos, uno frente al otro, miles de soldados en cada uno y apenas murió en centenar.
- VINICIO: (LLORIQUEANDO) Coño...no digas esa vaina. Eso no puede ser verdad...¿Por qué tan pocos?
- YAJAIRA: Porque estaban haciendo una batalla para no matarse. Pasaron la tarde escondiéndose. Cada vez que yo entraba a la Fundación del Niño y miraba esa fila de gente pobre esperando que alguien los atendiera y que les ayudara, yo recordaba esa anécdota. Me decía "Esta pobre gente viene a pedir limosnas. Una los rechaza, los marea, les haces venir todo el año para desanimarlos y sin embargo siguen viniendo. ¿Y sabes por qué? Por el orgullo de haber nacido en el país y de ser hijos del héroe nacional y de esa maldita batalla. Una batalla que fue más bien un baile de cuatro gatos tratando de que nadie les pisara la cola...
- (DE PRONTO SE OYE UN BARCO QUE SE ACERCA)
- LINDA: ¿Qué es eso?
- (SILENCIO. BARCO)
- LINDA: ¡Es Gustavo! ¡Nos encontraron!
- YAJAIRA: ¿Gustavo?... ¿Lo puedes ver?

- VINICIO: ¡Yo me niego a ser rescatado por los pillos, yo quiero pagar!
- YAJAIRA: Cállate imbécil. Asómate Linda con cuidado. Puede ser la policía.
- (LINDA SE ASOMA.)
- LINDA: Es un barco pequeño, está bastante lejos. Quizás pescadores. ¿Qué hacemos? ¿Los llamamos?
- YAJAIRA: ¡Nos podrían ayudar a salir de aquí! (GRITA) ¡Hey! ¡Estamos aquí! ¡Auxilio! ¡Ayúdennos a salir de aquí!
- LINDA: ¿Y el Plan? Gustavo dijo que nos vendrían a buscar.
- YAJAIRA: Linda, es mejor que lo sepas. Gustavo es una mentira. Nos traicionaron. No vendrán por nosotros.
- LINDA: Po... ¿Por qué?
- YAJAIRA: Porque nos vendieron. Porque prefirieron salvarse ellos el pellejo; porque los que nos persiguen ahora son los mismos con los que antes hacíamos negocios, idiota. Y porque nos van a hacer pagar todo a nosotros para que los demás puedan pasar por debajo de la mesa.
(YAJAIRA SIGUE GRITÁNDOLE AL BARCO)
¡Ayuda!!!
¡No me oyen!
- LINDA: No te creo. Gustavo nunca me ha dejado esperando por nada.
- VINICIO: Gustavo te ha dejado esperando hasta por un puerco espín. Pregúntale a tu madre, que de eso sabe mucho
- LINDA: No entiendo lo que quieres decir.
- VINICIO: Los cuernos hija, que son como antenas. Te avisan, te dice por dónde viene la cosa.
- LINDA: Mamá: ¿qué es eso con Gustavo?
- (YAJAIRA SIGUE GRITÁNDOLE AL BARCO)
- VINICIO: ¿Y cómo crees que consiguió sacar para Londres los fondos de la Fundación del Niño?
- LINDA: No lo puedo... ¿Verdad?
- VINICIO: ¿Tú no sabías el papel que tiene el sexo en la política de nuestro país?

YAJAIRA: ¡Hay que llamar a los pescadores! ¡Oigan! esperen! ¡aquí estamos!!Quizás sea nuestra última oportunidad de salir!
(EL BARCO SE ALEJA)
Se fueron.
Parecía como si no nos pudieran ver.

(LINDA DE PRONTO TOMA EL REVOLVER)

YAJAIRA: ¿Que...? ¿Qué pasa? ¡Linda...! ¡Deja eso!

VINICIO: No sabes manejarlo, hija, es mejor que...

(APUNTÁNDOLES)

YAJAIRA: ¿Qué vas a hacer?

(LE APUNTA A VINICIO)

VINICIO: No se atreverá.

YAJAIRA: No tiene sangre en las venas.

(LINDA DISPARA. NO PASA NADA)

YAJAIRA: ¡Santo cielo! Estúpida...sabes lo que has podido hacer...tú no....

(SE APUNTA A ELLA MISMA)

YAJAIRA: ¡¡¡No lo hagas!!!

(DISPARA. NO SUCEDE NADA)
APUNTA ENTONCES A SU MADRE)

YAJAIRA: ¡Yo no! ¡yo No!!!

(DISPARA. HACE FUEGO. YAJAIRA CAE)

LINDA: Cuando no hay luna los peces salen y entonces son atrapados y mueren.

Son atrapados y mueren.

MÚSICA.

BAJA LA LUZ. LUCES DEL BOTE QUE ESTABA POR AHÍ Y QUE AHORA ALUMBRA AL YATE.

OSCURO.

ACTO 2

1

Música.

En escena Yajaira.

Esta en la hamaca. Todo lo demás oscuro.

YAJAIRA: Si me muero, se acaba el mundo

Las cosas dejarán de ser y nada funcionará. Si me muero, no hay día mañana, desaparecen las ciudades y los peces y la noche y el mar.

Por eso, no puedo morirme. No puedo morirme porque si lo hago, no sé que voy a hacer mañana.

No sé que voy a hacer si me muero

Porque cuando una se muere lo hace por demasiado tiempo. Así que no puedo morirme, tengo muchas citas pendientes.

Debo ir a la Fundación el Viernes.

Debo firmar algunos cheques importantes.

Debo asistir a la reunión del partido y del comité femenino. No, no debo morirme.

Porque debo ubicar las bombas de gas, pagar a los francotiradores, distribuir las granadas fragmentarias, organizar a las bandas desorganizadas, contratar motociclistas y enseñar a los jóvenes para que sepan más de las armas que de la palabra. Debo colocar pegatinas a esa ingenua nación de funcionarios públicos y privados; debo inscribir en registro a esa Venezuela de funcionarios, a ese país de fotocopias y paranoicos; debo convencer a los ciudadanos que frente al miedo asuman el pánico; que, ante lo terrible, prefieran lo malo. Que vean el abismo y se decidan por el precipicio.

Por eso no debo morirme.

Y por eso no me voy a morir nunca.

LINDA: ¿Crees que nos oye? Tiene los ojos blancos. ¿Crees que tiene idea de lo que está diciendo? ¿Crees que se nos va a morir?

YAJAIRA: (VOMITA) No... No debo morirme. Debo enviar algunas cartas. Ir al Gimnasio. Pagar al testaferro, sacar los papeles falsos, ocultar el dinero de la extorsión, borrar las huellas, cobrar la comisión, tomar lo que es mío y lo que no lo es, hacer llamadas anónimas, debo quemar documentos.

Porque si me muero, si me llego a morir, alguien lo leerá todo y se enterarán de algo.

LINDA: (VOZ DE LINDA A LO LEJOS) ¿Estas mejor? (PAUSA) ¿Estas mejor?

YAJAIRA: Se enterarán de todo...

LINDA: Ya todo se sabe, mami...

YAJAIRA: (ALTO) ¡No, no todo se sabe...!
Que me entierren envuelta en la bandera de Mali.
Que me toquen el himno nacional de Marruecos.
Que me den veintiún cañonazos con la artillería francesa.
Que me elijan Miss Nueva York, que me coronen en Argentina.
Pero que me saquen de aquí, que me saquen de aquí
Yo no quiero vivir en ese país. Yo no quiero ser aquí. Yo quiero ser cualquier otro sitio. Pero jamás de aquí

VINICIO: La podemos arrojar al mar, por aquí hay mucho tiburón desnutrido.

LINDA: ¡Papá por favor!

VINICIO: A mí no me digas nada, fuiste tú la que le disparó

LINDA: ¿Mamá? ¿Mamá?

(LAS LUCES SE HACEN MAS CENTRADAS EN YAJAIRA. LINDA Y VENANCIO QUEDAN A OSCURAS. VEMOS SOLO A YAJAIRA)

YAJAIRA: ...Debo ir al gimnasio. Hacer ejercicio. Mirar esa nueva película. Conocer Londres. Lanzarme en paracaídas. Leer el libro que me recomendó alguien y que nunca recuerdo el título. Debo aprender inglés. Escribir mis memorias. Terminar una carta. Besar al mensajero. Probar el Vodka negro. Hacer un pasticho. Patinar sobre hielo. Sentir un orgasmo. Jugar en un casino. Y ver la novela. Y no morirme todavía...
Ni soñar.
Especialmente, no debo soñar.
Que eso, soñar, es como la muerte.

(MÚSICA. PASAMOS AL SUEÑO DE YAJAIRA. VINICIO LA INTERROGA)

VINICIO: ENTONCES ¿QUÉ PASÓ?

YAJAIRA: Entonces me vine directamente para la casa.

VINICIO: ¿Y no te detuviste a ver qué pasaba?

YAJAIRA: ¿Dónde?

VINICIO: Viniendo para acá

YAJAIRA: ¿Qué pasó?

VINICIO: Estaba la policía.

YAJAIRA: No la vi.

VINICIO: Tienen una hora ahí

YAJAIRA: ¿Qué pasó?

VINICIO: Alguien atropelló a un motorizado. La persona que lo hizo iba un poco acelerada, huyendo de algo o de alguien. No lo sé. No me importa. Sea quien sea, no se molestó en ver a quien había le había pasado por encima.

YAJAIRA: Quizás no lo vio...

VINICIO: Lo vio y no se detuvo.

YAJAIRA: ¿Cómo lo saben?

VINICIO: Por la marcha que dejan los cauchos cuando frenan, aunque la conductora apenas frenó. ¿Sabes que la mancha de los cauchos es como una huella digital?

YAJAIRA: ¿Qué le pasó a la víctima?

VINICIO: ¿Cómo que qué le pasó? Pues se murió. Porque la conductora lo golpeo y lo arrojó al pavimento y ...

YAJAIRA: ¡Fue un accidente!

VINICIO: La conductora se puso nerviosa e intentó escapar.

YAJAIRA: Mucha gente escapa después de atropellar a alguien. Te..te..te llevan detenida...y se sufre mucho.

VINICIO: Aunque menos que la víctima, porque la conductora, en vez de acelerar, retrocedió y lo volvió a rematar.

YAJAIRA: ¡Pobre hombre! ¡No lo vi!

VINICIO: ¿No viste nada?

YAJAIRA: Llegué...por...por otro lado.

VINICIO: No hay otro lado.

YAJAIRA: Me duelen los huesos.

VINICIO: Me importan un culo tus huesos. ¿No te diste cuenta del muerto en medio de la calle?

YAJAIRA: Soy distraída.

VINICIO: No. No eres distraída. Eres una mujer muy inteligente. Tan inteligente que se te ha olvidado algo.

YAJAIRA: ¿qué?

VINICIO: Que en este país, la mejor forma de enfrentar el mal momento es buscar aliados. Que este país te propone la arbitrariedad como conducta, la impunidad como norma, la ley como opinión, el gobierno como agencia de empleos, el estado como circo, el capital privado como estafa, la democracia como coartada, la inteligencia como ironía y las fuerzas armadas como convenientes compadres. Entonces...

(YAJAIRA VUELVE A VOMITAR)

YAJAIRA: ¿Entonces?

VINICIO: ¿Entonces qué?

YAJAIRA: ¿Quieres ser mi aliado o no?

VINICIO: Si siguen tus huellas, si descubren el carro, si no lavas la sangre que está en las ruedas y los pedazos de vísceras y porquerías que quedaron dentro del motor, entonces la vas a pasar muy mal, Yajaira, porque no solo lo mataste, sino que te diste a la fuga y lo peor de todo; me lo estabas negando a mí, que tengo amigos en el gobierno y que te puede ayudar. Así que borra tus huellas.

YAJAIRA: Borro mis huellas

VINICIO: Y desvístete y métete en la cama.

Asesina.

LINDA: No me digas así

VINICIO: ¿Y entonces cómo te digo?

LINDA: ¡Mamá!

(LUZ GENERAL.
EN ESCENA, YAJAIRA, EN LA HAMACA. SE AGITA. LINDA A SU
LADO.)

LINDA: ¿mamá?

¿mamá?

¿mamá?

Creo que está soñando.

(YAJAIRA, DE PRONTO SE LEVANTA)

YAJAIRA: ¿Dónde estoy?

LINDA: Estamos en alta mar.

YAJAIRA: Y yo que pensé que todo era un sueño.

(YAJAIRA VOMITA)

LINDA: Ya. Mamá. Está bien. Está bien. Nadie nos está viendo. ¿Con quién soñaste?

YAJAIRA: Con nadie. Era un recuerdo.

LINDA: ¿De qué?

YAJAIRA: De las razones por las cuales decidí casarme con tu padre.

LINDA: ¡Ay! Debió ser un sueño muy lindo.

(YAJAIRA VUELVE A VOMITAR.
MÚSICA “NO ME QUIERAS TANTO” VERSIÓN “LO PANCHOS”, -
DESDE EL COMPÁS “YO SÉ QUE TE MUERES...”)

2

*Luces de barcos que han pasado y visto el yate. Música.
Luz general.
En escena, Vinicio y linda juegan domino.
Ruge el mar.*

VINICIO: Seguro conoces la historia del religioso que resbala por una montaña y antes de caer por el precipicio, se toma de una rama que momentáneamente le salva la vida. Mira hacia abajo y le espera el abismo, mira hacia arriba y ve la planta que, con su peso, ya comienza a ceder. Entonces, el religioso mira al cielo y grita: “Hay alguien allá arriba que me esté oyendo. ¿Alguien puede ayudarme?” Entonces, entre las nubes, una voz retumba y le responde: “Hijo mío. Como has sido un buen creyente, nada te sucederá. Suelta la rama y cuando estés cayendo, mis ángeles te tomarán y te colocarán de nuevo sobre la montaña, vivo y feliz.” El religioso mira entonces al abismo, vuelve a mirar al cielo y grita:

“¿No hay otra persona allá arriba que me pueda ayudar?”

(SE RÍE DE SU PROPIO CHISTE)

Bueno, así estamos nosotros...Sin esperanza.
(A LINDA) ¿Para cuándo piensas jugar?

LINDA: Papi...no sé qué jugar.

VINICIO: Coloca el dos-blanco.

LINDA: ¿Por qué crees que lo tengo?

VINICIO: Porque este es un juego de cuentas

LINDA: ¿Quieres ver mis fichas?

VINICIO: Entonces ¿dónde está?

LINDA: No lo sé, pero contaste mal.

VINICIO: Cuento como una calculadora japonesa.

LINDA: Ah ¿Sí? ¿Cuántos días llevamos aquí?

VINICIO: Trece

- LINDA: Treinta. Un mes entero, papi
- VINICIO: ¿treinta días? Nunca había estado tanto tiempo con tu madre en un mismo lugar. Por cierto... ¿Dónde está la guacamaya herida?
- LINDA: Está muy recuperada.
- VINICIO: Fue un rasguño, no sé por qué llora tanto.
- LINDA: Fue un disparo, papi.
- VINICIO: Apenas la tocaste. ¿Qué hace?
- LINDA: Está pescando.
- VINICIO: Pescando. ¿Qué ha sabido ella jamás de peces!
- LINDA: Mucho. No habla de otra cosa. Que el cardumen, que las especies, que las mareas. Dijo que los peces crecen con la luna y que le hubiera gustado ser pescadora.
- VINICIO: ¿Eso dijo?
- LINDA: Y yo Cheer Leader
- VINICIO: Tú podrías más bien competir en tiro al blanco
- LINDA: Papá, ya ella me perdonó, que es lo que importa.
- VINICIO: ¿Sabes que nos dejaste sin balas? Y estar parados por este vecindario sin balas de verdad, no es muy seguro que digamos. Puede aparecer una serpiente marina, o un tiburón.
- LINDA: ¿Que querías ser tú, papi?
- VINICIO: Un tiburón peligroso. Solo y Callado. De mirada fría. De nado sincronizado. Un tiburón sin luna.
- LINDA: En humano.
- VINICIO: En humano...Hubiera querido ser del Magallanes
- LINDA: ¿Del qué?
- VINICIO: Del Magallanes. El béisbol...

He soñado que juego con el Magallanes de 1949, cuando lo dirigía Lázaro Salazar. Que ganamos el campeonato dos veces. Que yo andaba con mi uniforme y que nunca habría pensado en que me dedicaría a otra cosa que no fuera el béisbol...

¿Sabes que un día conocí a Vidal López?

LINDA: ¿Y ese quién era?

VINICIO: ¿No sabes quién era Vidal López?

LINDA: ¿Tengo que...?

VINICIO: ¡Ignorante!

LINDA: ¿No me digas que peleó en la Batalla de Carabobo o que se ganó una medalla de bronce en las Olimpiadas de la Grecia Antigua?

VINICIO: No, mejor que eso. Lazó dos juegos "no hit no run".

LINDA: ¿No Hits...?

VINICIO: Juegos perfectos. Sin carreras ni hits

LINDA: ¿Y eso es importante?

VINICIO: Cuando lo conocí, pensé que vivíamos en el mejor país del mundo... Porque haber lanzado dos juegos así, uno contra el Santa Marta y el otro... el otro no recuerdo contra quien... Pensaba que solo un país histórico podría hacer esas cosas.
Le pedí un autógrafo.

LINDA: Te lo dio y casi te desmayas...

VINICIO: Te equivocas. Me desmayé. El gran Vidal López, Magallanero de pura cepa. ¿Por qué nunca jugué béisbol?

LINDA: Papi: es un sueño. Como yo. Nunca he sido Cheer Leader ni mamá pescadora.

VINICIO: Quizás por ambicioso. Pero he debido seguir en eso. Quizás ahora estaría de coach. Qué bonito.

(ENTRA YAJAIRA, CON SU CAÑA DE PESCAR)

YAJAIRA: La marea está subiendo. No se ve bien

VINICIO: ¿Picaron?

YAJAIRA: Los peces no vienen.

VINICIO: ¿Les ponemos un anuncio?

YAJAIRA: Además, ya no queda carnada.

LINDA: Se supone que los peces son para alimentarnos a nosotros, no tú a ellos, mami.

VINICIO: Anzuelo grande, pescador pequeño.

YAJAIRA: Por lo menos estoy haciendo algo. Ustedes, sin embargo, ya están entregados. No tienen más futuro que ser parte de las algas marinas.

(LINDA SE LEVANTA, TOMA LA CAÑA DE PESCAR)

LINDA: Okey, Voy a pescar.

YAJAIRA: Con la excepción de disparar y esconder la mano, tú no sabes ni cepillarte los dientes.

LINDA: Papi. ¿Cómo hago? ¿Cómo se mueve esta cosa?

VINICIO: En primer lugar, toma la caña al revés.

(LE AYUDA)

Muy bien. Las lanzas hasta el fondo, donde están los peces ricos. Los que más carne tienen. Vas a sentir cuando te comen la carnada. Que no te engañe ni el viento ni el pez.

Les dejas comer un poco.

LINDA: Un poco...

VINICIO: Pero cuando comen, comen, pero trágalo.

LINDA: Les cantan en Himno Nacional.

LINDA: Eso es muy largo.

YAJAIRA: ¡El Himno Nacional, qué tonterías!

VINICIO: El Himno, que es también canción de cuna y duerme a los peces y se entregan al pescador nacional. Pregúntale a quien tú quieras. Los peces se entregan con el Himno Nacional. Yo, cuando pescó, canto el Himno Nacional y pescó hasta pez espada (A LINDA, SALIENDO)

Y si no funciona, siempre te queda aquello de “¿No hay otra persona allá arriba que me pueda ayudar?” (RÍE)

(LINDA REPITE LA FRASE, COMO SI FUERA EN SERIO. VA A PESCAR A UN LADO DEL ESCENARIO. SUENA EL MAR)

YAJAIRA: Vinicio, quería hablar contigo...

VINICIO: ¿Hablar o Torturarme...?

YAJAIRA: Tuve tiempo de pensar. Vi el mar y sabes... sabes que... Quiero decir que... ¿tú crees que nos vamos a morir?

VINICIO: Algún día, seguramente.

YAJAIRA: Quiero decir, de aquí. Que de aquí no saldremos y que nos moriremos y que se acabará el mundo.
¡Y pensar que tenemos tanto dinero en esa cuenta de Londres y nosotros aquí, sin poder disfrutarlo! ¿Crees que quizás pase un barco comercial y nos rescate? Y podamos huir. ¿Cuánto tiempo tenemos encallados aquí?

VINICIO: Quizás sesenta días. Quizás un año. Ya no lo sé. Se me olvidó todo.

YAJAIRA: No te importa. Bueno, en tu caso da igual Vinicio. Igual estas muerto. Aunque molestes por quinientos años, estas muerto. Más muerto que este barco. (SUENA EL MAR) Tengo hambre, Vinicio

VINICIO: ¿Cómo lo sabes?

YAJAIRA: Porque tengo hambre, estúpido

VINICIO: Quiero decir. ¿Cómo la reconoces?

YAJAIRA: Porque tengo hambre, imbécil

VINICIO: Como nunca la has tenido, quizás no sabes lo que es el hambre. Quizás te duele el estómago por tomar agua salada. O por el exceso de pescado.

YAJAIRA: Tenemos una semana que no comemos pescado.

VINICIO: Porque no te gustan.

YAJAIRA: Porque no los pescamos, por eso.

VINICIO: Desde que se enteraron de lo que has hecho, decidieron irse a otra embarcación y alimentar a otros naufragos más dignos y hermosos.

YAJAIRA: Ni pulpos, ni estrellas de mar, todavía recuerdo esa que me hiciste comer. Sabía a mierda. Salada, pero mierdosa.

VINICIO: ¿Como sabes que la mierda es dulce?

YAJAIRA: Porque me casé contigo y la conozco muy bien

VINICIO: A menos que la hayas comido.

YAJAIRA: Cada vez que te besaba.

VINICIO: Nunca me besaste.

YAJAIRA: Claro que no. Por eso si muero, iré directo al cielo.

VINICIO: Eres una cretina.

YAJAIRA: Y tú un cabrón.

VINICIO: Maldita.

YAJAIRA: Maricón.

VINICIO: Perra.

YAJAIRA: Cabrón.

VINICIO: Bicha.

YAJAIRA: Hijo de puta

VINICIO: No te metas con mamá, que es una santa
(YAJAIRA RÍE. SUENA EL MAR.)

YAJAIRA: Me voy a volver loca si no como algo, Vinicio. Tienes que ayudarme.

VINICIO: Bueno querida, hay lo que hay. Lo otro es matarse.

YAJAIRA: No pienso matarme. A mí que me ahoguen, pero matarme nunca.

VINICIO: ¿Tienes miedo a la muerte?

YAJAIRA: Le tengo más miedo al hambre.

VINICIO: Yo le tengo más miedo al país.

YAJAIRA: Yo ese país me lo meriendo cuando quiera.

VINICIO: Es que no conoces bien a nuestra patria. Ni a tus amigos. Ni a mí.

- YAJAIRA: Ni siquiera hay hormigas
- VINICIO: ¿No están tan mal eh?
- YAJAIRA: Si no hay nada...pues no.
- VINICIO: Quizás quieras comerte a Linda
- YAJAIRA: ¿A Linda?
- VINICIO: (EN BROMA) Duraríamos vivos unos meses.
- YAJAIRA: (EN SERIO) ¿Cuántos?
- VINICIO: ¿Cuántos? (RÍE) Bueno, dos, quizás tres. Pero no tenemos refrigeración
- YAJAIRA: Hace frío suficiente en las noches. Sería un mes y medio.
- VINICIO: Dicen que la carne humana sabe a conejo.
- YAJAIRA: Llamar humana a Linda es un exceso, Vinicio.
- VINICIO: Bueno, pero por muy tonta que sea, igual tiene que saber a algo.
- YAJAIRA: A lo que sea. A lo que sea. ¿Podemos hacer fuego? Por favor, que sea a la parrilla. ¿Qué crees? ¿Ah? Está gordita. Como si estuviera comiendo a escondidas. Y ella, además, no hace nada. No ayuda. No nos sirve para nada sino para comerse nuestras provisiones. Ni siquiera quería huir. Y, además...
- VINICIO: Te disparó.
- YAJAIRA: Exacto, y eso no se le hace a una madre
- VINICIO: Y casi te remata si no la detengo. ¡Y todo por un hombre!
- YAJAIRA: La muy hija de puta.
- VINICIO: Sobre eso, tú sabrás.
- YAJAIRA: Vinicio, no sabes por lo que estoy pasando. La herida me ha vuelto más hambrienta. He...He soñado con quitarme un dedo y comerlo. Con lanzarme al mar para ver si puedo pescar con mis propias manos, sin esperar tanto, sin esperar a que me hagan el favor. He soñado con que debajo del barco están todos los peces, burlándose de mí, esperando que me muera para comerme.
- VINICIO: No lo creo, los peces de por aquí tienen buena gastronomía.

(SUENA EL MAR. PAUSA)

YAJAIRA:: ¿Cómo lo hacemos?

VINICIO:: ¿Hacemos qué?

YAJAIRA: Lo de linda

VINICIO: ¿Yajaira...?

YAJAIRA: Tú lo has propuesto

VINICIO: Sí, pero, te recuerdo que...

YAJAIRA: No me parece algo tan descabellado

VINICIO: ¡Pues no era en serio!

YAJAIRA: A mí me pareció muy en serio

VINICIO: ¡Pues no lo era, madre caníbal!

YAJAIRA:: Si aquellos deportistas que cayeron en el avión se comieron entre ellos cuando estaban en las montañas, nosotros también tenemos derecho. ¿No viste la película?

VINICIO: Se comieron a los muertos, Yhajaira. Ya estaban muertos. No mataron a nadie.

YAJAIRA: Eso dicen ellos. Quién sabe cuál fue la verdad.

VINICIO: Esa es la verdad.

YAJAIRA: La verdad la saben los muertos y nunca quieren contarla.

VINICIO: A menos que se les invoque.

YAJAIRA: Con el sonido del mar.

VINICIO: Y de un país aullando.

YAJAIRA: Vamos, Vinicio, nadie se va a enterar. Si nos preguntan, decimos la verdad. Que se cayó al mar y que se la llevaron los peces. Si dices que podemos pasar unos meses con ella, comiendo bien y ganando energías, pues me parece lo más recomendable. La única salida. Además, quién sabe qué vitaminas y qué se puede regenerar con eso. Quizás es bueno para las arrugas, para la vejez.

Ella es tan joven, seguro que se me pasa algo. Y a ti. Podemos recuperar lo que éramos, seguir con el viaje, resistir. Y sería un secreto entre los dos que nos uniría más, que nos volvería más matrimonio.

VINICIO: Más santo.

YAJAIRA: Si, si, eso. Con la santidad del crimen.

VINICIO: Comer carne de otro es muy cristiano.

YAJAIRA: Eso. La carne de cristo y...

VINICIO: ¡YAAAAAAA! Dios mío, y yo que pensaba que estabas como loca. Pero SÍ ESTAS LOCA

YAJAIRA: Es una posibilidad. ¿No? ¿O prefieres que seas tú?

VINICIO:: ¿Yo?

YAJAIRA: Eres el más gordo de nosotros tres.

VINICIO: ¿Estas bromeando?

YAJAIRA: Mírame a los ojos.

VINICIO: ¡Dios mío!

YAJAIRA: Además, hemos hecho cosas peores.

VINICIO: Las habrás hecho tú.

YAJAIRA: Cosas de las que me arrepiento.

VINICIO: ¿Tú arrepentida? ¿De qué?

YAJAIRA: Por ejemplo, de haberme casado contigo. De haber sido tu mujer. De haber tenido una hija contigo y de hacerte el favor de tener sexo conmigo

(VINICIO SE LE ACERCA. VINICIO LA BESA POR EL CUELLO DE MANERA LASCIVA. YAJAIRA RÍE)

YAJAIRA: Ves mucha televisión.

(RÁPIDAMENTE LE METE LA MANO ENTRE LAS PIERNAS)

YAJAIRA: ¿Dónde aprendiste esta tontería? Eres torpe... No sabes...No saberlo, déjame... Déjame...

VINICIO: ¿No te gusta? ¿Dime que no te gusta?

YAJAIRA: Por supuesto que no.

VINICIO: Quédate quieta. No hables más.

YAJAIRA: ¡Suéltame!

VINICIO: ¡Calladita!

YAJAIRA: ¡Suelta!

VINICIO: Quiero tirarte.

YAJAIRA: Tendrás que violarme.

VINICIO: Eso voy a hacer.

YAJAIRA: Voy a gritar.

VINICIO: Nadie te va a oír.

(INTENTA DESNUDARLA)

YAJAIRA: Muy bien: dale para ver si puedes.

VINICIO: Tranquila...

YAJAIRA: No vas a poder. No se te va a parar.

VINICIO: Ya vas a ver, puta.

YAJAIRA: No vas a tener fuerza. Terminas muy rápido.

VINICIO: Cállate, coño, cállate.

YAJAIRA: No puedes complacerme.

VINICIO: ¡Cállate!

YAJAIRA: No puedes...no puedes. ¡No vas a poder!

VINICIO: No grites, cállate. Déjame hacerlo...coño, no digas eso...coño, espera, cállate...
que así no puedo...
por favor, cállate...

cállate te digo...

YAJAIRA: No puedes conmigo.
No se te va a parar.
Lo tienes pequeños. Flácido.
A mí con eso no me alcanza.
No vales nada.
Eso no sirve ni para las niñas.

(VINICIO, FURIOSO, LA ARROJA A UN LADO)

VINICIO: ¡Coño, así no se puede!

YAJAIRA: Lo sabía.

VINICIO: Con esa canción al oído.

YAJAIRA: No puedes. Desde hace años tu...Lo tuyo es s.s.p.m.

VINICIO: ¿s.s.p.m?

YAJAIRA: (RÍE) Solo sirve para mear
¿Desde cuándo no hacemos el amor? ¿Cinco, seis años? La última vez no fue
aquella en Orlando...

VINICIO: No fue en... ¿Tanto tiempo?

YAJAIRA: Estabas borracho.

VINICIO: En Orlando...

YAJAIRA: Volvíamos de Disneyworld. Me quedé viendo a un marinero y sentiste celos.
Eso me agradó. Nunca habías sentido celos por mí. Entonces, en la noche te
quitaste la camisa, en aquella época no usabas bandera, y a la manera de
Hollywood intentaste hacerme el amor.

VINICIO: ¿Y lo logré? (YAJAIRA ASIENTE) Menos mal.

YAJAIRA: Aunque un tanto soso.

VINICIO: También tendrías tú la culpa

YAJAIRA: Claro. No te quería. Nunca sentí nada por ti

VINICIO: ¿Nunca? (YAJAIRA NIEGA) ¿Nada?

- YAJAIRA: Ni un poco. Quizás un día, cuando dictaron la detención en tu contra y todos tus amigos te abandonaron. Cuando diste las declaraciones por la prensa, pensando que ellos te ayudarían.
¿Cómo pudiste creerlo?
Si algo tiene ese país, es ingratitud.
Nunca lo olvides.
- VINICIO: Has podido dejarme tú también.
- YAJAIRA: Te dio aquel ataque en el corazón. Me diste mucha lástima. Además, tenía mis amantes. No necesitaba dejarte. Pero tus mejores amigos también me hastiaron. Creo que no me gusta el amor.
- VINICIO: Yhajaira...quisiera que...¿Podrías decirme una cosa? Solo una cosa.
- YAJAIRA: ¿Qué?
- VINICIO: ¿Hay alguien que te haya gustado en la vida? No para comértela, sino que te haya gustado como persona.
- YAJAIRA: Sí, una persona.
- VINICIO: ¿Dime?
- YAJAIRA: No, es una tontería.
- VINICIO: Dime, necesito saberlo
- YAJAIRA: ¿Para qué?
- VINICIO: ¿Quién es? ¿Quién es ese hombre?
- YAJAIRA: Gustavo
- VINICIO: Sí, tenía carácter. El tipo impresionaba.
- YAJAIRA: A mí todavía me pone la carne de gallina.
- VINICIO: ¿A pesar de lo que nos hizo?
- YAJAIRA: Gustavo hizo lo que tenía que hacer. Nada personal. Nos puso rumbo al exilio. Por lo menos a mí.
- VINICIO: ¿A ti?
- YAJAIRA: No somos los mismos, Vinicio. Tú eras un ratero, un cobrador de comisiones, un político imbécil.

Yo estaba con lo otro. En lo nuestro se cobra con la vida. Gustavo se portó como un hombre. Me salvó la vida, a su manera.

VINICIO: Yhajaira... ¿De qué estás hablando?

YAJAIRA: ¿De qué?

VINICIO: ¿Qué es eso de “en lo nuestro”?

YAJAIRA: ¿Tú no lo sabías?

VINICIO: ¿No sabía qué?

YAJAIRA: Dios santo. Gustavo me dijo que estabas enterado, pero que te hacías el idiota.

VINICIO: ¿De qué? (GRITA) ¡¿De qué?!

YAJAIRA: Tú sabes...La televisora de Gustavo...Los atentados y lo del Banco Latinoamericano...

VINICIO: Sí, pero qué es eso de “lo otro”

YAJAIRA: Mi amor, Droga. ¿No sabías eso?
¿Cómo es posible que seas tan idiota?

Todo esto es droga.

Eso es el país: Petróleo y Droga. Y me pregunto si al final no son la misma cosa.

VINICIO: ¿Todo era droga?

YAJAIRA: El canal, el banco, el ministerio, el partido, las causas que son justas; ese país es eso. Droga.

Se gobierna, es decir, se negocia.

Todo el país, todo el país lo sabe, lo hace o lo intuye. Y lo deja pasar.

No puedo creer que seas tan ingenuo.

¿Nunca lo supiste?

¿Qué crees que hacíamos con los yates y la flota de aviones? ¿Solo dinero?

¿Solo robarle al estado? ¿Y cómo crees que nos lo iban a permitir? ¿Así sin más?

Una cosa es dinero, pero otra el poder.

¿De dónde crees que vino el poder para comprar los jueces, retrasar la sentencia, el exilio y escapar de los sicarios? ¿Dinero? ¿Eso crees? El dinero no basta en nuestro mundo, querido.

(PAUSA LARGA, SUENA EL MAR)

Y tú que pensabas en el mar, en el paisaje y en todo lo demás. Y que creías haber visto aquella noche una visión celestial. Que el país era Dios y tú su ángel de la guarda.

VINICIO: ¿Recuerdas que te hablé de los peces, los barcos fantasmas, las visiones, mis razones para encallar el barco? Bueno, ahora, con lo que me dices, todo tiene sentido.

YAJAIRA: ¿Qué quieres decirme?

VINICIO: Que yo no encallé el barco

YAJAIRA: Lo sabía. (SALIENDO) Eres un cobarde.

(SUENA EL MAR. OÍMOS A LO LEJOS A LINDA TARAREANDO EL HIMNO NACIONAL)

VINICIO: Cuando el barco se detuvo, bajé a revisar la máquina y vi lo que nos habían hecho. El Yate estaba preparado para que se accidentara, para que perdiéramos el control del timón, para que nos hundiéramos con el golpe en las rocas y que estallara el explosivo plástico pegado bajo la que sería tu cama.

YAJAIRA: (SE DETIENE, ATERRADA) Explosivo plástico...

VINICIO: Gustavo nos mandó a morir. Nos puso una trampa.

YAJAIRA: No te creo...No lo creo...

LINDA: (DESDE FUERA) Mamá: ¿cómo es la letra del Himno Nacional?

YAJAIRA: ¿Qué?

(LINDA REPITE)

VINICIO: “Gloria al bravo pueblo”.

LINDA: Ah, verdad.

(LINDA CANTA EL HIMNO NACIONAL)

VINICIO: Estamos sobre una bomba, encerrados en una trampa Yajaira. Y si no hemos explotado, es por milagro o por quién sabe qué. Nos mandaron al matadero y ahora sé que fue por ti.

YAJAIRA: ¡Cállate! ¡No puede ser! ¡Gustavo nunca me haría esto!

VINICIO: No hay plan ni Luna Solitaria, no hay Dama de Hierro, no había rescate, no hay Gustavo ni justicia divina. No hay bandera nacional, ni Bolívar incomprendido, ni gesta gloriosa. Y el futuro pasó a ser un mero recurso literario. Aquí, el pasado triunfó.

Yajaira, tengo mucho miedo
Vuelvo a tener mucho miedo, porque si no nos han matado, seguro que vendrán por nosotros y...

(LINDA TERMINA DE CANTAR EL HIMNO NACIONAL.
DE PRONTO, UN RUIDO ENSORDECEDOR, UN LUZ LOS ILUMINA
ES UN HELICÓPTERO)

VOZ DESDE EL HELICÓPTERO::

Aquí Defensa Civil 760, capitán. Localizados los restos de la embarcación...Cambio (INTERFERENCIA) Todo normal, cambio. (INTERFERENCIA) Se encuentran exactamente como los habíamos reportado ayer, cambio ...Están hundidos, capitán. Ya no queda rastro...

VOZ DE RADIO: ¿Hay algún sobreviviente?

VOZ DESDE EL HELICÓPTERO:: Negativo, negativo capitán.

VOZ DE RADIO: ¿Ve algún cuerpo?

VOZ DESDE EL HELICÓPTERO:...:

Veo peces muertos y los mismos tres cadáveres de hace meses, capitán. Están muy deteriorados. Ya casi no queda nada de ellos. Se los comieron los peces. No creo que puedan encontrarlos. Se los lleva el mar, capitán. Permiso para retirarme.

VINICIO: ¿No hay otra persona allá arriba que me pueda ayudar?

(EL HELICÓPTERO SE ALEJA. LOS TRES SE MIRAN ATERRADOS.
MÚSICA FINAL)

VINICIO: (EN OFF) En las Islas Oceánicas del Caribe, las lluvias y las tormentas son extrañas.

Aquí la insolación es muy elevada.

Unida al salitre y al viento y a los fuertes contrastes cromáticos y a la soledad y al silencio y el horizonte azul intenso, fácilmente puede el viajero sentir algunos trastornos, perder los sentidos, desequilibrarse, y ver en el paisaje ilusiones y memorias muy parecidas a las que produce el desierto.

Eso es. Estas islas oceánicas del caribe son como el desierto.

Solo que ahora a mí me parecen un poco más solas

MÚSICA.

OSCURO.

FIN.

GUSTAVO OTT ©1982